

# UNIVERSIDADES CATÓLICAS Y CENTROS UNIVERSITARIOS DE IDEARIO CRISTIANO



## 1. INTRODUCCIÓN

Este documento se propone sintetizar algunas de las experiencias y reflexiones compartidas a lo largo del proceso participativo del congreso “La Iglesia en la Educación. Presencia y Compromiso”, en este el ámbito educativo de UNIVERSIDADES Y CENTROS UNIVERSITARIOS, iniciado el 15 de junio 2023 y que nos ha traído hasta hoy, 24 de febrero de 2024. A partir de estas aportaciones se ha configurado el documento que presentamos ahora como marco para el trabajo de esta mañana aquí con la participación de todos.

Este ámbito, que forma parte de los nueve que se están trabajando en este congreso, está constituido por todas las universidades de identidad católica e inspiración cristiana, universidades eclesiales, ateneos, facultades eclesiales y centros afiliados, agregados, incorporados y patrocinados por éstas, como son los Institutos Superiores de Ciencias Religiosas; también por los centros universitarios de formación del profesorado de ideario católico adscritos a universidades públicas y privadas. Es necesario reconocer que algunos de estos proyectos educativos pueden estar participando en otros ámbitos del congreso, por ejemplo, Colegios Mayores y Residencias Universitarias o Educación No Formal, Voluntariado, Tiempo Libre y Otros Proyectos Culturales.

El punto de partida de nuestro itinerario fue el Panel de Experiencia y Participación celebrado el 16 de octubre de 2023 en Granada. Allí se presentaron 11 presencias eclesiales comprometidas con la educación superior. Desde la Universidad Pontificia de Salamanca y desde la Universidad de Navarra se ofreció una visión de la Universidad desde el pensamiento cristiano; el Centro de Magisterio Sagrado Corazón, ESCUNI y ESADE abordaron la importancia del trabajo en red; la presencia y apertura de la Teología en la universidad se puso de manifiesto a través de la Cátedra Cultural de Teología Pedro Bencomo, de Tenerife, y la labor de la Pastoral Universitaria de Sevilla; el Centro de Magisterio La Inmaculada, de Granada, y la Universidad Católica San Antonio de Murcia explicaron cómo plantean la acción tutorial y el acompañamiento a la comunidad universitaria; y la Universidad Católica de Valencia y la Universidad Católica de Ávila compartieron experiencias concretas de responsabilidad social universitaria.

Nos recordamos que [en la web del congreso](#) está el video de este Panel, sus textos y la documentación de cada experiencia por si se quieren conocer con mayor profundidad.

Desde aquel Panel celebrado en Granada, durante todo el proceso de participación que se abrió entonces y que ha permitido seguir compartiendo experiencias y reflexiones, han sido varias las experiencias que se han recibido. Algunas desde la Universidad Francisco de Vitoria, desde el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad de Navarra, desde la Universidad de Deusto y la Universidad Loyola Andalucía, y desde el Centro de Magisterio Virgen de Europa, de La Línea de la Concepción, en Cádiz.

También recordamos que en la web del congreso se han publicado los textos de estas [experiencias compartidas](#) desde la celebración del Panel hasta ahora.

A partir de esta realidad compartida se ha trabajado este Documento Marco que ha sido enriquecido en el proceso previo al congreso. Somos conscientes de que estas aportaciones y el trabajo generado a partir de ellas pueden resultar parciales porque la realidad de este ámbito es muy amplia. Pero, precisamente por haber sido compartidas, como respuesta a una invita-

Documento Marco



ción abierta a todos, y trabajadas en el proceso previo al congreso, constituyen un marco de referencia oportuno para el trabajo de este ámbito en el congreso “La Iglesia en la Educación” a partir del cual, los congresistas de este ámbito de trabajo construiremos nuestra aportación a la sesión conjunta de la tarde.

Este Documento Marco de Universidades y Centros Universitarios, además de esta introducción, remite a algunas reflexiones imprescindibles del marco eclesial y social sobre este ámbito educativo; algunos desafíos que se perciben en el momento presente para las universidades y centros universitarios de ideario católico, con sus debilidades y fortalezas, y algunas propuestas que inspiran la renovación del compromiso eclesial con la educación superior de nuestras Universidades y Centros Universitarios.

## 2. ALGUNAS REFERENCIAS SOBRE UNIVERSIDADES Y CENTROS UNIVERSITARIOS DE IDEARIO CRISTIANO

### 2.1. REFLEXIONES DESDE EL MARCO ECLESIAL

La permanente preocupación de la Iglesia por la educación ha tenido una visibilidad especial en estos últimos años, revitalizándose en diálogo con los signos de nuestro tiempo.

Como se explicaba en la convocatoria de este congreso, la iniciativa del Pacto Educativo Global, promovida por el papa Francisco, constituye una referencia fundamental para actualizar la misión educativa de la Iglesia en España en diálogo con los tiempos actuales. Desde su primer mensaje, el 12 de septiembre de 2019, y en los encuentros posteriores, [todas sus aportaciones](#), sus prioridades y compromisos son una inspiración para nosotros.

Recientemente, en enero 2023, el Cardenal José Tolentino Mendonça, prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación pronunció un discurso online, [Qué espera la Iglesia de las Universidades católicas](#), dirigido a los miembros de la Federación Internacional de las Universidades Católicas (FIUC). En él invitaba a mirar a nuestras universidades desde el presente, y que, desde éste, “con sus pros y sus contras, vislumbremos con seriedad el futuro”.

Un último documento a tener en cuenta, de enero de 2024, es el [discurso del Santo Padre Francisco con motivo del centenario de la FIUC](#).

En síntesis, a la luz de la reflexión eclesial de nuestro tiempo sobre la educación, desde la emergencia educativa de Benedicto XVI al Pacto Educativo de Francisco, los las Universidades y Centros Universitarios católicos estamos llamados a orientar nuestros proyectos educativos hacia el despertar de la dignidad humana de todos.

### 2.2. REFLEXIONES DEL MARCO SOCIAL

Las instituciones católicas de educación superior, especialmente tras la pandemia de la Covid-19, se están viendo obligadas a adaptar sus modelos a un panorama social rápidamente cambiante y a reflexionar sobre el significado y la importancia de su misión educativa específica en un entorno académico cada vez más complejo, con emergencia de nuevos actores a nivel global y nuevos modelos formativos. Se perciben también nuevos retos en su misión formativa



que desbordan lo estrictamente académico y profesional. La 4ª revolución industrial o la Inteligencia Artificial (IA) se encuentran entre los desafíos más importantes de la educación superior. En el corto plazo, la organización de los campus parece estar llamada a modificarse profundamente, mientras que el mundo del empleo se verá transformado por la aparición de nuevas profesiones, y la desaparición y los cambios de los empleos actuales, Nuestras universidades y centros universitarios están llamados a prepararse para responder a esta situación.

Desde hace algo más de dos décadas, a través del conocido como Proceso de Bolonia, entró a formar parte del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) que, impulsado por la UE, ha buscado dar mayor coherencia a los sistemas de educación superior en Europa y facilitar la movilidad de los estudiantes.

Recientemente, en abril de 2023, entró en vigor la nueva Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU) en España; está pendiente aún su completo desarrollo reglamentario. En este nuevo marco legislativo no parece sin embargo haberse encontrado mecanismos para la sostenibilidad de una cultura de la calidad en la extensa red de Universidades de nuestro país. Tampoco los Centros Universitarios adscritos a universidades, públicas o privadas, parecen terminar de encontrar su espacio propio en el sistema universitario. A su vez, la revisión del acceso a la profesión docente o el despegue del enlace Formación Profesional-Universidad siguen siendo, a día de hoy, asignaturas pendientes.

### 3. DESAFÍOS IDENTIFICADOS A PARTIR DE LA REALIDAD COMPARTIDA

#### DESAFÍOS PEDAGÓGICOS/CURRICULARES

1. Retomar el sentido de la cultura sin posicionamientos cerrados y/o fundamentalistas sino en diálogo real y consistente con los desafíos actuales.
2. Aportar una antropología desde la cosmovisión cristiana que responda a un humanismo avanzado, conocedora de las propuestas posthumanistas y transhumanistas, y que proporcione elementos para dialogar con los desafíos actuales.
3. Formar desde la transdisciplinariedad.
4. Dotar al alumnado de una enseñanza basada en valores humanos, como son la humildad, tolerancia y respeto al prójimo; educación basada en la virtud y no solamente en contenidos académicos, enfocada más al desarrollo integral de la persona en un plano más espiritual.
5. Promover un diálogo entre teólogos, filósofos y científicos, capaz de renovar profundamente las mentalidades y de dar lugar a nuevas y fecundas relaciones entre la fe cristiana, la teología, la filosofía y las ciencias en su concreta búsqueda de la verdad.
6. Mantener y promover el debate cultural sobre las grandes cuestiones que afectan al hombre, la ciencia, la sociedad, y los nuevos desafíos.
7. Apostar por el apoyo al desarrollo personal y la tutorización tanto en la modalidad online como semipresencial.
8. Abordar los problemas éticos que surgen del desarrollo de las técnicas científicas, en el campo de la biología, de la comunicación, de la robotización, etc.
9. Suscitar la pregunta por los derechos humanos, el cuidado del planeta y la responsabilidad individual y colectiva.

Documento Marco



10. Formar a los estudiantes en el deseo de responder con su profesión a las demandas sociales de su entorno.
11. Avanzar en el diálogo de la fe y la ciencia con las culturas (reflexión, publicaciones, actividades ad hoc).
12. Denunciar y aportar lucidez y análisis crítico a la cultura de masas, especialmente respecto a los fenómenos que se genera en las redes y que afectan a lo humano.
13. Revisar los métodos tradicionales de enseñanza se revelan inadecuados.
14. Integrar estudios latinoamericanos, asiáticos, africanos, para ver que la cuna del conocimiento ha sido todo lugar donde se genera cultura a fin de conseguir una convivencia pacífica, integradora y dialogante con los inmigrantes que viven en nuestra ciudad.
15. Mayor conocimiento de la perspectiva internacional y de los informes sobre Educación: UNESCO, OEI, etc.
16. Contribuir a poner en evidencia la verdad ante los fake news, la post verdad y los discursos ideológicos que dividen. Pensar la contribución solidaria como recíproca y no asistencialista, de modo de superar la idea de que desde Europa se toman decisiones sobre el resto del mundo.

#### DESAFÍOS ORGANIZATIVOS

1. Aprovechar la tecnología para generar comunicación sobre buenas prácticas y para el apoyo mutuo entre educadores e instituciones educativas.
2. Priorizar la formación sistemática del profesorado y de los directivos, con visión de futuro.
3. Para responder a su vocación, la búsqueda de la Verdad, la Universidad necesita de una «idea directriz», de un hilo conductor entre sus múltiples actividades.
4. Propiciar diálogo y apertura para trabajar con personas, grupos e instituciones que buscan lo mismo que nosotros.
5. Lograr una buena formación del profesorado con una clara identidad eclesial, una formación integral de los futuros docentes, con habilidades socioemocionales reforzadas, que valoren la importancia de la educación, la vocación de servicio y la ética profesional.
6. Promover en los centros universitarios espacios para pensar y buscar alternativas de solución a los grandes problemas globales.

#### DESAFÍOS PASTORALES

1. Fundamentar, desde la fraternidad, la dimensión intercultural y apostar por una tolerancia no relativista, por una pluralidad pacífica, por unos valores humanos y cristianos que cohesionen, inclusivos.
2. Manifestar cuál es la fuente de sentido de las orientaciones formativas curriculares y extra-curriculares, mantener la pastoral sacramental, comunicar las opciones evangélicas y las acciones que las manifiestan.
3. Estar vinculados a la vida pastoral de la Diócesis y contribuir con diócesis con cursos de formación, material, voluntariados, becas, campañas etc.
4. Hacerse eco de lo que la Iglesia universal propone y orienta (encíclicas, cartas pastorales, jornadas de oración...).
5. Visibilizar las obras eclesiales que contribuyen con la construcción de una sociedad de mayor bienestar para todos (voluntariados, ONGs y misioneros).



6. Ayudar a descubrir y cultivar la vida interior de los estudiantes e impulsar su compromiso; de dotar a estos de una formación dirigida al espíritu, que tiene en cuenta la totalidad de la persona.
7. Facilitar espacios de silencio y reflexión que ayuden a los jóvenes universitarios a discernir el deseo que tienen de ayudar y entregar su tiempo a los demás, y a descubrirse a sí mismos, a los demás y a Dios.
8. Colaborar con otras instituciones, crear un proyecto pastoral compartido sin renunciar a la propia identidad y a la propia manera de proceder.
9. Reflexionar sobre cómo transmitir el Evangelio en un mundo marcado por el utilitarismo y la cosificación del ser humano.
10. Mayor dinamismo y actualización de la pastoral juvenil.
11. Intencionar gestos eclesiales, institucionales, de grupos... respecto a la justicia, la solidaridad, el compartir bienes de todo tipo.
12. Transformar la imagen que se tiene de iglesia en los centros educativos.

#### DESAFÍOS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL

1. Adaptar los servicios y la comunicación para respetar y comprender las perspectivas y prácticas culturales de las personas con las que se trabaja en los voluntariados.
2. Trabajar con otras organizaciones, agencias gubernamentales y voluntarios para que las acciones de voluntariado sean éticas y no perpetúen la dependencia
3. Implicar a la comunidad universitaria en los retos sociales locales y globales.
4. Ayuda interdisciplinar (profesionales de campos diversos) a familias y personas refugiadas e inmigrantes sin recursos y a jóvenes sin empleo digno.
5. Mostrar la aportación de las religiones (en nuestro caso, la católica), a una ética de máximos y apoyar la ética de mínimos que genera bien común. Formar en el bien común.
6. Conectar a la comunidad académica con los problemas de las personas más vulnerables.
7. Trabajar con fundaciones de alcance internacional para plantear convenios orientados a la financiación de programas y de investigación de sujetos vulnerables: jóvenes y niños, mujeres, inmigrantes, ancianos, jóvenes que llevan períodos largos sin conseguir empleo digno, etc.
8. Orientar la globalización no desde el mercado y los intereses de las multinacionales sino desde la interdependencia, el intercambio de bienes, el conocimiento de la diversidad-unidad a nivel planetario.